

Escuela de Agentes de Pastoral
Diócesis de Plasencia

II ENCUENTRO DIOCESANO
SOBRE
CAPACITACIÓN PEDAGÓGICA

ANÁLISIS DE LA REALIDAD

INDICE

Introducción	3
Oración	4
1. Importancia y necesidad del análisis de la realidad en nuestra tarea como agentes de pastoral	6
2. Dos formas de ver la realidad	7
3. Esquema pedagógico del análisis de la realidad como ayuda en la evangelización	10
4. Anexo	11
4.1. Iniciar al análisis de la realidad	11
4.2. ¿Qué entendemos por realidad?	12
4.3. ¿Por qué un análisis de la realidad?	12
4.4. Fichas de trabajo	14
4.5. Algunas actitudes importantes para hacer un análisis de la realidad	17
5. Pasos para hacer un análisis de la realidad	18

INTRODUCCIÓN

La escuela es un servicio de nuestra diócesis que pretende ofrecer a los agentes de pastoral tres medios:

1. Una **formación cristiana básica e integral** para responder a los desafíos de nuestro tiempo.
2. La **capacitación** necesaria para desarrollar una tarea educativa y evangelizadora en la Iglesia y en la sociedad.
3. El **acompañamiento** a todas aquellas personas que están comprometidas en los diversos ámbitos de la vida eclesial y pública. (Sínodo Diocesano I 12.48)

Este curso, para apoyar el objetivo del Plan Pastoral Diocesano “La promoción del laicado”, se ha ofrecido la materia de Formación Básica “Teología del laicado y acción pastoral”.

Respecto al segundo medio “**capacitación**”, la Escuela tiene la responsabilidad de ofrecer los medios pedagógicos necesarios para realizar una tarea educativa y evangelizadora.

En este encuentro vamos a ofrecer el medio pedagógico de ANÁLISIS DE LA REALIDAD.

Nos acompaña para este fin, Enrique Gómez, párroco de Miajadas, arcipreste y consiliario general del MRC de A.C., agradecemos, de antemano, su disponibilidad y el trabajo realizado.

ORACIÓN

Monitor: En este espacio de oración alimentamos nuestra actitud educativa y evangelizadora. Hoy vamos a aprender a ver, a mirar y mirar desde el Señor. Ser personas de la interrogación que ayudan a profundizar, a ser críticas, a no quedarse en las apariencias, a ir más allá, a conocer más a fondo las personas, las parroquias, las situaciones vividas en nuestra tarea pastoral encomendada, la realidad de nuestros pueblos y barrios, y desde ahí dar el salto a ver desde el Señor, desde su Palabra . . . para, luego, actuar según el evangelio . . . ; estos son, algunos objetivos a lograr en este encuentro y a suplicar.

Con esta actitud vamos a comenzar cantado juntos:

CON VOSOTROS ESTÁ, Y NO LE CONOCÉIS.
CON VOSOTROS ESTÁ, SU NOMBRE ES EL SEÑOR.

Monitor: Dios conoce en profundidad y a cada uno por su nombre. Es lo que vamos a orar ahora al recitar el salmo 138

Lector: Señor, tu saber me sobrepasa.

Todos: Señor, tu saber me sobrepasa.

Lector:
Señor, tú me sondeas y me conoces;
me conoces cuando me siento o me levanto;
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.

Todos: Señor, tu saber me sobrepasa.

Lector:
No ha llegado tu palabra a mi lengua,
y ya, Señor, te la sabes toda.
Me estrechas detrás y delante,
me cubres con tu palma,
tanto saber me sobrepasa,
es sublime, y no lo abarco.

Todos: Señor, tu saber me sobrepasa.

Lector:
¿Adónde iré lejos de tu aliento,
adónde escaparé de tu mirada?
Si escalo el cielo, allí estás tú;
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro.

Monitor: Vamos a guardar unos momentos de silencio para interiorizar este salmo que hemos proclamado y podemos hacernos eco de las expresiones que nos hayan llamado la atención por la maravilla del ver o conocer de Dios sobre nosotros.

Todos: Señor, tu saber me sobrepasa.

Lector:
Si vuelvo hasta el margen de la aurora,
si emigro hasta el confín del mar,
allí me alcanzará tu izquierda,
me agarrará tu derecha.

Todos: Señor, tu saber me sobrepasa.

Lector:
Si digo: “Que al menos la tiniebla me encubra,
que la luz se haga noche en torno a mí”,
ni la tiniebla es oscura para ti,
la noche es clara como el día.

Todos: Señor, tu saber me sobrepasa.

Lector:
Tú has creado mis entrañas,
me has tejido en el seno materno.
Te doy gracias,
porque me has escogido portentosamente,
porque son admirables tus obras;
conocías hasta el fondo de mi alma,
no desconocías mis huesos.

Todos: Señor, tu saber me sobrepasa.

Monitor: Jesús continúa la dinámica de la mirada del Padre. En el Evangelio vemos que Él va al encuentro de las personas con una mirada y con un corazón de pastor, viendo cómo y dónde están -conociéndoles de verdad- para amarles como son. Veamos el estilo de la mirada de Jesús.

FIJAR LA ATENCIÓN:

Del evangelio de Lucas: “Alzando Jesús la mirada, le dijo: Zaqueo bajo pronto, porque hoy me hospedaré en tu casa” (19, 5)

RETENER LOS DETALLES DE LOS HECHOS:

Del evangelio de Lucas: “Deteniéndose Jesús, mandó que se lo llevaran, y cuando se le hubo acercado, le preguntó: ¿Qué quieres que haga?” (18, 40-41)

LA MIRADA TOCA EL CORAZON:

Del evangelio de Marcos: “Vió la muchedumbre, le dio lástima de ella porque andaban como ovejas sin pastor” (6, 34)

EL CORAZON SE IMPLICA EN LO VISTO:

Del evangelio de Marcos: “El tomando los cinco panes y los dos peces, alzando los ojos al cielo bendijo y partió los panes y se los entregó a los discípulos para que se los sirvieran, y los dos peces los repartió entre todos. Comieron todos y se hartaron . . .” (6, 41-42)

Monitor: Durante unos momentos vamos a:

- a. detenernos en las cuatro dimensiones de la mirada de Jesús,
- b. aprender a mirar como Jesús para que teniendo experiencia de ello, podemos ayudar a mirar de este modo a otras personas, grupos, parroquia, pueblo, barrio . . .

PETICIONES:

Respondemos a cada petición: Señor, enséñanos a mirar la realidad con un talante nuevo.

1. Para que seamos agentes de pastoral que miremos nuestra realidad con profundidad.
2. Para que esa mirada a la realidad lo hagamos con el estilo de Jesús.
3. Para que nuestro mirar vaya mas allá de las apariencias y no sea superficial.
4. Para que nuestra mirada, como la de Jesús, sea crítica y ayude a avanzar.
5. Para que, mirando en profundidad, descubramos cómo Dios trabaja el corazón de las personas.
6. Para que el análisis y la lectura creyente de la realidad nos lleven a suscitar acciones transformadoras y evangelizadoras.

ORACIÓN

Oh Dios, Padre lleno de bondad, tú has querido que las personas trabajáramos de tal forma que, mirando lo que sucede y cooperando unos con otros, alcanzáramos éxitos cada vez más logrados; ayúdanos, pues, a vivir en medio de nuestra tarea educativa y evangelizadora sintiéndonos siempre hijos tuyos y hermanos de los demás. Amén.

1. Importancia y necesidad del análisis de la realidad en nuestra tarea como agentes de pastoral.

Estudio de casos

Caso 1°

“ Un grupo de la cofradía del Santo Cristo tenía una reunión y estaba pesimista, pues la situación religiosa en el pueblo había decaído mucho últimamente. Paco se lamentaba que no hacían nada, que mucho reunirse y sacar el Cristo, pero nada más . . . Esteban resumió lo que habían visto: poca gente a misa, los niños están faltando a la catequesis, la falta de respeto que se notaba en los entierros y que iban a comulgar sin confesarse.

Santos recordaba que cuando ellos eran jóvenes... ‘era otra cosa’: hacía toda la gente el cumplimiento pascual, no faltaban un domingo a misa y había otro respeto.

El sacerdote les ayudó con la lectura del evangelio a ver qué les pedía el Señor, qué se podía hacer. Acordaron que se volviera a hacer el Encuentro del Resucitado con la Virgen, pues era muy bonito y ‘no sé porque D. Emilio lo quitó hace tiempo’. Además, como esos días hay mucha gente de fuera les vendrá bien vivir la religión, y al pueblo, porque ‘a eso sí que van hasta los jóvenes’”.

Caso 2°

“La parroquia había organizado unas Jornadas Educativas para los padres. Surgió, entonces, en el grupo de un Movimiento Apostólico la situación de los padres con respecto a los adolescentes en el pueblo. A todos les intranquilizaba y los padres estaban desorientados. Vieron qué causas había de por medio y qué estaba pasando. Leyeron el texto del evangelio en que el padre presenta a su hijo sordomudo y Jesús le cura. Soledad se compromete a conectar con las madres, es maestra, y proponerles formar una escuela de padres. Pues habían llegado a la conclusión ‘que los padres no están preparados para educar’. Pasó un tiempo y actualmente se reúne con ocho madres y un padre, semanalmente, en la formación de cuestiones educativas, haciéndoles participar en que se comuniquen su experiencia”

2. Dos formas de ver la realidad

Fábula

“Érase una vez **un granjero** que, mientras caminaba por el bosque, encontró **un aguilucho** malherido. Se lo llevó a su casa, lo curó y lo puso en el corral, donde pronto aprendió a comer la misma comida que los pollos y a comportarse como estos...

Un día **un naturalista** que pasaba por allí le preguntó al granjero:

¿Por qué éste águila, el rey de todas las aves y pájaros, permanece encerrado en el corral con los pollos?

El granjero contestó:

- Me lo encontré malherido en el bosque, y como le he dado la misma comida que a los pollos y le he enseñado a ser como un pollo, no ha aprendido a volar. Se comporta como los pollos y, por tanto, ya no es un águila.

El naturalista dijo:

- El tuyo me parece un bello gesto. Además le has dado la oportunidad de sobrevivir y le has proporcionado la compañía y el calor de los pollos de tu corral.

Sin embargo tiene corazón de águila y con toda seguridad se le puede enseñar a volar. ¿Qué te parece si le ponemos en situación de hacerlo?

- No entiendo lo que me dices. Si hubiera querido volar, lo hubiese hecho. Yo no se lo he impedido.

- Es verdad que tú no se lo has impedido, pero como tú muy decías antes, como le enseñaste a comportarse como los pollos, por eso no vuela. ¿Y si le enseñamos a volar como las águilas?

- ¿Por qué insistes tanto? Mira, se comporta como los pollos, y ya no es un águila, ¡qué le vamos a hacer! hay cosas que no se pueden cambiar.

- Tengo la impresión de que te fijas demasiado en las dificultades para volar. ¿Qué te parece si nos fijamos ahora en su corazón de águila y en sus posibilidades de volar?

- Tengo mis dudas, porque ¿qué es lo que cambia si en lugar de pensar en las dificultades, pensamos en las posibilidades?

- Me parece una buena pregunta. Si pensamos en las dificultades, es probable que nos conformemos con su comportamiento actual. Pero ¿no crees que si pensamos en sus posibilidades nos invita a darle oportunidades y a probar si estas posibilidades se hacen efectivas?

- Es posible.

- ¿Qué te parece si probamos?

- Probemos.

Animado, el naturalista al día siguiente, sacó el aguilucho del corral, lo cogió suavemente en brazos y lo llevó hasta una loma cercana.

Le dijo:

- Tú perteneces al cielo, no a la tierra. Abre tus alas y vuela. Puedes hacerlo.

Estas palabras persuasivas no convencieron al aguilucho. Estaba confuso y, al ver desde la loma a los pollos comiendo, se fue dando saltos a reunirse con ellos. Creyó que había perdido su capacidad de volar y tuvo miedo.

Sin desanimarse, al día siguiente, el naturalista llevó al aguilucho al tejado de la granja y le animó diciendo:

- Eres un águila. Abre las alas y vuela. Puedes hacerlo.

El aguilucho tuvo miedo de nuevo de sí mismo y de todo lo que le rodeaba. Nunca lo había contemplado desde aquella altura. Temblando, miró al naturalista y saltó una vez más hacia el corral.

Muy temprano, al día siguiente, el naturalista llevó al aguilucho a una elevada montaña. Una vez allí, le animó diciendo:

- Eres un águila, abre las alas y vuela. El aguilucho miró fijamente los ojos del naturalista. Este, impresionado por aquella mirada, le dijo en voz baja y suavemente:

- No me sorprende que tengas miedo. Es normal que lo tengas. Pero, ya verás, cómo vale la pena intentarlo. Podrás recorrer distancias enormes, jugar con el viento y conocer otros corazones de águila. Además estos días pasados, cuando saltabas pudiste comprobar qué fuerza tenían tus alas.

El aguilucho miró alrededor, abajo hacia el corral, y arriba, hacia el cielo. Entonces, el naturalista lo levantó hacia el sol y lo acarició suavemente. El aguilucho abrió lentamente las alas y finalmente, con un grito triunfante, voló alejándose en el cielo.

Había recuperado, por fin, sus posibilidades.

3. Esquema pedagógico del análisis de la realidad como ayuda en la evangelización

VER

* Elegimos una *situación o un hecho*, donde se vea reflejada la situación concreta que se quiere analizar.

- se explica la situación o el hecho con todos los detalles,
- personas implicadas y cómo viven esa situación,
- a cuántas personas afecta, características de esas personas . . .

* Vemos las *causas* que influyen para que se de esa situación.

- causas personales,
- causas de las estructuras (o sea, la economía, la política, la cultura . . .)

* Vemos las *consecuencias*:

- a quienes perjudica o beneficia esta situación,
- qué consecuencias está trayendo a nivel humano, social . . .
- qué tipo de persona sale de aquí . . .

JUZGAR

* Tratamos de ver esta situación *desde los ojos que lo ve Jesús*.

Nos puede ayudar leer algún texto del evangelio donde la actuación de Jesús y los valores de su Reino nos hagan ver la situación o hecho descrito *con nuevos ojos, con otra mirada*, bien de misericordia, de justicia, de cercanía, de cambio . . .

* Vamos expresando lo que nos sugiere la lectura e incluso lo que a cada uno nos dice.

Podemos hacer alguna oración.

ACTUAR

* La experiencia anterior nos lleva inevitablemente no tanto a hacer algo por hacer, sino a obedecer lo que Dios nos dice.

* Por eso: ¿Qué puedo hacer a nivel personal? O como grupo ¿Podemos hacer algo?

4. Anexo

4.1. Iniciar al análisis de la realidad

El agente de pastoral es una persona, que desde su identidad cristiana y eclesial, está trabajando en el **ámbito** de su parroquia (apostolado seglar, Cáritas, catequesis, consejo pastoral, pastoral de la salud...) y / o en los diversos **ambientes** o colectivos de su pueblo o barrio (asociaciones socio-culturales, AMPAS, partidos políticos, sindicatos...).

El agente de pastoral hace esto en una realidad, una vida, unas personas, una parroquia, un pueblo, un barrio, unos grupos, unas instituciones, unas estructuras... muy concretas. Todo esto debe ser conocido previamente porque interesa conocer **qué** es lo que ocurre allí y qué es lo que realmente sienten y experimentan esas personas, ese pueblo, ese barrio, de cara a la tarea educativa y evangelizadora que estamos invitados a desarrollar.

Sobre cualquier colectivo humano o eclesial están influyendo una serie de factores que, de hecho, están determinando que las personas y las cosas sean de una forma concreta. Cualquier persona, grupo o parroquia que quiera realizar una labor educativa y evangelizadora o transformar la realidad debe **conocer bien esa realidad**, para que sean **acertadas las respuestas y los medios** que se pongan para ello.

Entrar en la dinámica de **hacer buenos análisis de la realidad**, de **mirar y “ver” bien las cosas** es del todo necesario, imprescindible. De este modo, comprenderemos **por qué ocurren las cosas** y por qué están o viven así las personas en nuestras parroquias, grupos, pueblo o barrio. Comprenderemos las **consecuencias** que tiene, para esas parroquias, grupos, pueblos, barrios, y para esas personas que están ahí, determinadas decisiones y acciones que hoy se dan o pueden darse en nuestra parroquia, grupo, pueblo o barrio.

Si estos análisis no llegan a realizarse en profundidad, tanto a niveles concretos como a niveles más integrales, estaremos, o podemos estar, abocados a permanecer en la ingenuidad de muchas de nuestras apreciaciones u opiniones que, a veces, damos sobre las cosas, los acontecimientos, las parroquias, los pueblos, los barrios, las estructuras, los grupos o las personas con las que vivimos y trabajamos. O también ver cómo los agentes de pastoral se nos queman, se frustran y se marchan porque no se han llevado acciones adecuadas a las realidades que se viven o han sido desproporcionadas a las posibilidades reales de las personas, parroquia, grupo... que las han emprendido.

Habrà de convencerse que la base de una buena acción educativa, transformadora y evangelizadora de nuestras parroquias, arciprestazgos, pueblos, barrios... pasa, también, por haber realizado previamente un buen análisis de esas realidades concretas. Eso nos hará mover siempre sobre lo real y objetivo conociendo ciertamente bien aquello que se quiere evangelizar, acompañar, cambiar.

Esto tampoco se improvisa, ni se adquiere espontáneamente. Es necesario un aprendizaje, una iniciación. Es decir, se trata de iniciarse en el hábito y en la actitud que capacite a los agentes de pastoral a ser y estar atentos y críticos ante lo que ocurre a su alrededor, con las características propias que les ofrece su parroquia, arciprestazgo, pueblo, barrio...; y así, puede realizar una presencia y una acción educativa y evangelizadora.

Iniciar a los agentes de pastoral en esta tarea de analizar la realidad es algo a lo que no se puede renunciar, si de verdad queremos formar y acompañar agentes de pastoral que estén presente y comprometidos en su propia realidad de parroquia, arciprestazgo, pueblo, barrio...

4.2. ¿Qué entendemos por realidad?

Por REALIDAD entendemos todo lo que rodea, condiciona e influye en la persona, considerando lo que ésta es y dónde está.

En nuestro caso concreto, REALIDAD es lo que rodea, condiciona e influye en la persona de nuestra parroquia, arciprestazgo, grupo, pueblo, barrio...

Entre otras muchas cosas, rodea, condiciona e influye en la persona la economía, la cultura, lo social, lo político, la Iglesia...

Difícilmente vamos a realizar una tarea educativa y evangelizadora si no conocemos la realidad en la que vivimos, nos movemos y existimos. Por este motivo, se nos ofrece la posibilidad de conocer este medio pedagógico y evangelizador que es el **análisis de la realidad**.

4.3. ¿Por qué un análisis de la realidad?

Podemos dar varias razones que ahonden y motiven la necesidad de iniciar al **análisis de la realidad** a aquellas personas que quieran desarrollar, como agentes de pastoral, una tarea educativa y evangelizadora.

1. **Sin análisis de la realidad estamos condenados a permanecer en la ingenuidad de muchas de nuestras apreciaciones u opiniones.** Con frecuencia podemos actuar sobre la realidad después de una sola impresión u observación de esa realidad. Podemos creer que eso nos basta, pero eso es sólo una ingenuidad, pues la experiencia nos dice que la realidad y las fuerzas que sobre ella influyen son mucho más complejas. Hace falta partir de datos más objetivos y suficientemente constatados.

2. **Sin análisis de la realidad nos quemamos;** bien porque no se llevan acciones proporcionadas a los problemas; bien por que no se llevan acciones proporcionadas a las posibilidades reales de las personas que las realizan. Y esta quemazón es lo más normal que se produzca por la fuerte tensión a la que están sometidas las personas. Esta tensión con frecuencia llega a ser innecesaria; es poco gratificante e ineficaz porque lo que se constatará más tarde es que, a pesar de tanto esfuerzo, no se está transformando, educando y evangelizando. Todo, tanto la realidad como las personas, sigue igual. Y esto puede frustrar a los **agentes de pastoral**. Hacen falta análisis que, por su realismo, comprometan a las personas libremente.

3. **El análisis de la realidad es necesario para determinar el tipo de acción educativa y evangelizadora que debemos emprender.** La base de una acción transformadora, educativa y evangelizadora de la realidad exige hacer previamente un buen análisis de esa realidad. Porque, en último término, lo que interesa es transformar y evangelizar la realidad y la acción para conseguir esa transformación y evangelización debe incidir en realidades y experiencias concretas. Hacer buenos análisis de la realidad es ser llevados de la mano a realizar buenas acciones transformadoras, educativas y evangelizadoras.

4. Al ser la realidad de nuestros pueblos y barrios la que queremos educar y evangelizar, es necesario tener en cuenta que se ha de partir de un análisis de estas realidades concretas que, sin duda, aportará una serie de datos y de características muy diferentes a otros análisis. Con frecuencia y por carecer de esquemas propios de nuestra realidad concreta, utilizamos esquemas de otras realidades. Por ello, ***necesitamos crear y utilizar análisis propios de nuestra realidad concreta para nuestra tarea educativa y evangelizadora.***

4.4. Ficha de trabajo

INICIAR AL ANÁLISIS DE LA REALIDAD

Objetivos	Contenidos	Acciones	Dinámica
<p>Descubrir en el grupo qué es el análisis de la realidad.</p> <p>Estudiar para ello su proceso metodológico.</p>	<p>- El análisis de la realidad es una mirada profunda. No es sólo ver, sino <i>ver</i> en <i>profundidad</i>. Meterse dentro; ir a la raíz.</p> <p>- Es dejarse de interpretaciones de otros tipos: morales, personalistas . . .</p> <p>Es ver la realidad como una realidad CAUSA - EFECTO. Se remonta al POR QUÉ está esto así. Se plantea llegar a las causas generadoras. Busca continuamente la respuesta a estas preguntas: qué pasa, por qué pasa, qué consecuencias tiene, qué hacer para transformarlo.</p> <p>Relaciona PERSONAS – ESTRUCTURAS. Genera un proceso de acción hasta el fondo. Es decir:</p> <p>- No se queda en las causas inmediatas; va desde las inmediatas hasta las últimas.</p> <p>- No se queda en las personas, sino que va también a las estructuras.</p> <p>- Tampoco se queda en los efectos o consecuencias inmediatas o próximas, va a las últimas.</p> <p>- Descubre la importancia de cada acción, por pequeña que sea, para incidir en lo global.</p>	<p>- Realizar con los miembros del grupo el análisis de una realidad concreta que se dé en su parroquia, pueblo, barrio...</p> <p>- Trabajar en el grupo el “Proceso Metodológico de Análisis de la Realidad”.</p> <p>(ver ficha de trabajo siguiente)</p> <p>- Hacer una síntesis final entre lo leído y/o estudiado teóricamente y lo trabajado en la realidad concreta.</p>	<p>Seguir en el grupo los <i>pasos</i> que se indican en el “Proceso Metodológico de Análisis de la Realidad”</p>

Ficha de trabajo

“PROCESO METODOLÓGICO DEL ANÁLISIS DE LA REALIDAD”

Pasos	Algunas preguntas indicativas	A lo que debe llevar cada paso
<p>1. Elegir un hecho donde se vea reflejada claramente la situación concreta que se quiere analizar.</p> <p>2. Estudio de las causas que influyen para que se dé ese hecho o situación.</p>	<p>* ¿Cómo viven ese hecho las personas?</p> <p>* ¿Cómo reaccionan esas personas ante el hecho?</p> <p>* ¿En qué grupos influye? (familia, asociación...)</p> <p>* ¿A cuántas personas afecta esa situación?</p> <p>* ¿Cómo son esas personas a quien afecta?</p> <p>* ¿Por qué viven las personas esa situación?</p> <p>* ¿Cuáles son las causas o raíces a:</p> <ul style="list-style-type: none"> - nivel personal, - nivel ambiental, - nivel estructural? <p>* ¿Qué responsabilidad tiene el sistema social, político, económico, cultural que vivemos?</p> <p>* ¿Cuál es la causa común?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Que aparezcan las personas concretas. - Relaciones entre ellas. - Contornos humanos. - Instituciones. - Condicionamientos: personales, ambientales, estructurales. - No quedarnos en lo superficial o sólo en las causas inmediatas o próximas... - Ir al fondo: ver la realidad como una realidad causa - efecto. - Buscar causas - raíces a nivel personal, ambiental, estructural... - Penetrar en el espesor del problema, de la urdimbre: humana, económica, social, político, religiosa. - Ver cómo están implicados los mecanismos sociales: <ul style="list-style-type: none"> * <u>socio - económicos</u>: relación laboral, empresas, condiciones de trabajo... * <u>jurídico - políticos</u>: leyes, autoridades, instituciones, partidos políticos... * <u>ideológico - culturales</u>: familia, educación, religión, medios de comunicación social... - Buscar quién o qué está detrás de todo esto.

<p>3. Estudio de las consecuencias.</p> <p>4. Juicio valorativo.</p> <p>5. Qué hacer para transformar esa situación.</p> <p>(Este paso de HACER quedará completo cuando veamos qué es la acción transformadora, educativa y evangelizadora)</p>	<p>* ¿A quién perjudica o beneficia esta situación? * ¿Qué consecuencias trae esta situación a nivel humano, social...?</p> <p>* ¿Qué valores de la persona o del mundo de los pobres quedan anulados? * ¿Qué valores del Reino de Dios quedan anulados? * ¿Qué valores se favorecen? * ¿Qué personas se comprometen por esos valores?¿Desde dónde lo hacen?</p> <p>* ¿Qué puedo hacer a nivel personal?</p> <p>* ¿Qué puedo hacer como parte de un grupo . . . ?</p> <div style="border: 1px solid black; padding: 2px; text-align: center;">El análisis “apunta” ya hacia la acción a realizar</div>	<p>- Percibir huellas del hecho o situación en las personas, especialmente, en los pobres, en el pueblo o barrio.</p> <p>- Desarrollar actitudes de comunión, de cercanía...</p> <p>- Ver cambios necesarios. - Descubrir la importancia y necesidad de la acción.</p> <p>- Que la acción sea realmente acción transformadora: del corazón, del ambiente, de las estructuras...</p> <p>- Que la acción sea concreta: * saber qué se va a hacer, * cómo se va a hacer, * con qué personas, * en qué etapas o proceso.</p> <p>- Que la acción sea educativa, es decir, proporcionada y realizable o posible.</p>
--	--	--

4.5. Algunas actitudes importantes para hacer un análisis de la realidad.

A los agentes de pastoral que tratan de ver, conocer, transformar, educar y evangelizar la realidad de nuestras parroquias, arciprestazgos, pueblos, barrios ambientes, se nos exigen unas actitudes, un estilo, fruto de nuestras motivaciones.

- Atención a las personas, a lo que dicen, a cómo reaccionan en situaciones concretas.
- Esto supone entrega y amor para cambiar lo que condiciona y oprime a las personas. Y esto no por una táctica en función del éxito, sino por la calidad del amor como Jesús nos ama.

Capaces de escuchar y no suponer nada, de no “ser listos” que antes de oír ya juzgan.

- Capaces de ver no sólo desde los datos, desde la estadística, sino también con el “corazón” para poder comprender y salvar las situaciones profundamente humanas de las personas de nuestro ambiente.

La actitud de crítica permanente a la realidad y de autocrítica creyente para reconocer nuestros fallos y limitaciones y ser enseñados por quienes aparentemente no tienen nada que decir.

- Espíritu de equipo, donde se comparte la vida, el trabajo, donde se profundiza la vida y se revisan las motivaciones.

5. Pasos para hacer un análisis de la realidad.

VER

A. Elegimos un **HECHO** donde se vea reflejada claramente la situación concreta que se quiere analizar.

- se explica el hecho o la situación con todos los detalles,
- personas implicadas en ese hecho y cómo viven el hecho dichas personas,
- a cuantas personas afecta esa situación,
- características de esas personas (cómo son, dónde viven ...) a quienes afecta.

B. Estudiamos las **CAUSAS** que influyen para que se de ese hecho.

- ¿Cuáles son las causas o raíces de esa situación?:
 - * causas personales,
 - * causas estructurales; o sea, qué culpa tiene el sistema social, económico, político, cultural . . .
 - * causa común que está influyendo.

C. Estudiamos las **CONSECUENCIAS**.

- ¿ A quién beneficia o perjudica esta situación?
- ¿ Qué consecuencias trae esta situación a nivel humano, social ...?
- ¿ Que tipo de persona sale de aquí, qué tipo Iglesia, qué tipo de sociedad ?

JUZGAR

- * ¿ Qué valores de las personas no están siendo respetados y promocionados?
- * ¿ Qué valores del Reino de Dios están siendo silenciados – anulados y cuales se están favoreciendo?
- * Descubrimos personas que se comprometen por esos valores. ¿Desde dónde lo hacen?

ACTUAR

Vamos a actuar - trabajar para transformar esa situación.

- ¿ Qué puedo hacer a nivel personal?
- ¿ Qué podemos hacer a nivel del grupo?

Aspectos a tener en cuenta a la hora de planificar una acción

- Buscar que la acción sea transformadora de la persona y del ambiente.
- Transformadora en la medida en que conduce al tipo de persona y sociedad que queremos.
- La acción debe ser concreta, planificando bien el qué, el cómo, con quién se va a hacer . . .
- Que se educativa: proporcionada y posible.